



**Familias especiales que merecen
toda nuestra atención**

Mayo 2018

LA FORMA DE HACER EL BIEN...



Solo reconociendo el valor único de cada persona, podemos esforzarnos por tratar a todos y cada uno de acuerdo a su dignidad. La experiencia de dos guerras mundiales, con el sufrimiento que les acompañó, fue el motor de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, proclamada en diciembre de 1948. Este año se cumple el 70 aniversario de ese acontecimiento. Si preguntamos a los escolares actuales por esos derechos, pocos serían capaces de decir qué se aprobó en esa Declaración.

... ES INTENTAR CADA DÍA SER MEJOR PERSONA

No solo hemos perdido la memoria del contenido sino que los hemos devaluado. Preguntarse por el fundamento de esos derechos que reconoció la ONU tiene de hecho respuestas variadas, como ocurrió en aquella fecha, pero el miedo a que se repitiera el horror vivido les llevó a llegar a un acuerdo y comprometerse a respetarlo. Es obvio que los derechos humanos no existen por esa Declaración pues nadie tenía potestad para dar lo que es propio de la naturaleza e identidad de cada ser humano.

Ahora hay gobernantes que no se plantean la dimensión ética de sus decisiones. Manifestaciones de esa pérdida del sentido ético son la violencia, el consumo de drogas, la fragilidad de la familia, la falta de sensibilidad ante dramas como la inmigración en el Mediterráneo o la violencia que padece la población civil en muchos países. La ética es elegir una conducta digna, el esfuerzo de obrar bien, la ciencia y el arte de conseguirlo. En el fondo, la diferencia entre el ser humano y los demás seres vivos es

la capacidad del primero para hacer un **uso inteligente de su libertad**.

Bien y libertad son dos conceptos tan mal tratados que hay que recuperar su sentido original para saber a qué nos referimos al usarlos en una conversación. El origen de ese bien o mal está en respetar la realidad, comenzando por respetarse a uno mismo. El ser humano necesita vivir en sociedad; es cuestión de vida o muerte. A la vez, al crecer nos forjamos en áreas decisivas. Solo quien está dispuesto a respetar valores, aunque no obtenga un beneficio, será capaz de tener una conducta ética. En lo esencial la ética no puede ser relativa; si lo fuera, las acciones que se quisieron evitar para siempre con la Declaración mencionada podrían repetirse. Un relativismo pleno hace imposible una conducta ética. Ahora hay miles de ojivas con bombas capaces de destruir la tierra; algunas en manos de grupos para quienes los derechos humanos son *papel mojado*. En algunos casos ni sabemos su paradero, pues el mercado o la lucha por el control de armas en las últimas décadas han incluido en algún caso armas de gran riesgo social.

Para la supervivencia del planeta y de sus habitantes es preciso recuperar un consenso ético; que cada cual lo

fundamente en donde quiera, pero si la **ética** no está presente en el comercio, las relaciones internacionales, etc., primero sufrirán los más débiles y después todos. Si quien tiene dinero, poder o ciencia no tiene principios éticos, es cuestión de presión o de publicidad para que se considere normal lo que no lo es. Claro que la ciencia debe hacerse con referencias éticas; de lo contrario se puede llegar a aberraciones técnicas; no es que la ética frene los avances de la ciencia, sino que los orienta.

La naturaleza se resiste a esa manipulación. La conocida frase *Dios perdona siempre, los hombres a veces, la naturaleza nunca*, es real. Esta frase no es

una amenaza sino la garantía de que **hay un límite que no podemos cruzar**. Si la ética ha sido siempre necesaria, en la actualidad lo es más. Hace doscientos años, un loco

podía destruir una ciudad; ahora es nuestro planeta. Cuando el poder, en forma de ciencia, armas, dinero, etc., es muy poderoso es vital que se use con cordura. En septiembre del 2001 asistimos perplejos a un ataque terrorista que supuso un cambio cualitativo. El mal es un misterio, pero Dios no estrelló ningún avión contra un rascacielos. Si tuviera que suprimir los actos de las personas cada vez que actuamos



mal, la libertad sería una ficción. La esencia de la libertad no es elegir el mal, pero es una manifestación de su existencia. **El ser humano alcanza su plenitud en el amor, cuando se da con libertad a quien procede y de la forma adecuada.**

Llevamos siglos buscando las mejores respuestas a preguntas que son esenciales. Algunos han renunciado a buscar y se burlan de quienes lo hacen. Ahora lo *políticamente* correcto no es ser agnóstico, es ser cínico y burlarse de quien todavía reza. Dicen que durante la Revolución Francesa, un personaje decidió inventar una nueva religión, con su propio santoral, etc. El problema es que no encontró seguidores; como tenía confianza con Napoleón le manifestó su desengaño. El militar corso le dijo con la mayor naturalidad: *haz como Jesucristo*; ante la sorpresa del interlocutor, continuó: *muere un viernes al comenzar la tarde y resucita al tercer día*. Sea cierto o no, el relato tiene su lógica. Napoleón creía lo suficiente como para no burlarse de Dios; a la vez se resistía a vivir de manera coherente con los principios cristianos pues tendría que cambiar aspectos de su vida que no quería corregir.

Debemos preguntarnos por las referencias éticas que desde su entorno, la escuela, los medios de comunicación o de ocio, etc., les estamos transmitiendo a los jóvenes. En su origen, la función de la sociedad es facilitar a cada individuo el fin para el que existe; sería

lamentable que esa misma sociedad en lugar de ser una ayuda fuera un obstáculo.

Hay personas que por su conducta manifiestan un respeto hacia los demás, la defensa desinteresada de causas nobles, etc. Ser derrotista es ignorar que los seres humanos somos capaces de cumbres de grandeza y de abismos de vileza, y según afirma un buen amigo, con unas horas de diferencia. La mayoría tendemos a ser mediocres en ese aspecto. Nos urge tanto el día a día que *nos perdemos en el regate*, como diría un futbolista.

La parte de verdad que podemos conocer no se debe imponer, sí se puede proponer. Inspira respeto la **coherencia**, como fue el caso de Gand-

En lo esencial la ética no puede ser relativa



hi y de otras muchas personas que han mostrado esas cumbres de grandeza a donde se puede llegar. Para hacer el bien hay modos de aprender los caminos, salvo que tengamos atrofiada la conciencia. Desde el respeto a los

demás, es posible llegar a acuerdos que significarían grandes avances para millones de personas.

En todo caso, podría ayudar a quienes tengo cerca y dejarme ayudar. El ser humano es sociable para que mediante la ayuda mutua que comporta vivir en sociedad pueda alcanzar metas que no lograría de forma individual. Algunas muestras se dan en el inicio; nadie se da la vida a sí mismo ni se cuida durante los primeros meses. Cicerón afirmó que algunos se

dedican solo a sus asuntos y se aíslan del resto; no caen en la cuenta del bien que podrían prestar con su trabajo, sus cualidades, etc. Pero más que dar cosas, **se trata de procurar ser mejores personas.** Hay personas, muchas más de las que parece que se esfuerzan por mejorar en algo cada día. Si ponemos los medios para lograr una sociedad más humana, ganaremos en sensibilidad ante situaciones a las que no ponemos remedio porque nos sentimos impotentes. No tenemos que cargar con los problemas del mundo, pues nos romperíamos, pero cada uno sabe qué puede hacer para mejorar en algo a su alcance, que permita mejorar él mismo, su vida en familia, el clima laboral, etc.

Han salido temas variados, en apariencia deslavazados, pero sí hay un hilo conductor: hay aspectos en los que sí está a mi alcance mejorar: perdonar o pedir perdón, ser más generoso en las tareas del hogar, terminar el trabajo mejor... Hace siglos Platón dijo que **bus-**

cando el bien de nuestros semejantes, encontramos el nuestro.

Un breve relato puede ser ilustrativo: *Una profesora hizo o pasar a sus alumnos al aula para hacerles un examen. Cada uno encontró un folio boca abajo; la profesora explicó que cuando ella diera*

*Buscando el bien de
nuestros semejantes,
encontramos el
nuestro*

el visto bueno darían la vuelta a la hoja y cada uno escribiría lo que le pareciera oportuno. Al otro lado solo había un pequeño punto negro en el centro. Tras corregir los exámenes, les comentó en clase que las

respuestas habían sido variadas, pero había un elemento en común. Nadie había dicho nada sobre la parte blanca del resto del folio, que era casi todo. Volverse detector de puntos negros es el primer paso para acabar neurótico. Ver los puntos negros en su contexto es tener los pies en el suelo y la cabeza funcionando.

..... **JOSÉ MANUEL MAÑÚ NOAIN**



¡OH MARÍA, MADRE MÍA!

¡Confía en mí, confía más en mí, confía siempre en mí! No pierdas la paz ni la alegría que yo, tu Madre, me encargo de todo lo que a ti te supera.

Dios te ha preparado y te da su gracia, su ayuda constante, para que puedas cumplir la misión que Él te encomendó. Y después te dará el cielo para siempre. Tus alegrías son mis alegrías. Ni un solo instante dejo de pensar en ti, de ayudarte, de pedirle a mi Hijo que te dé fuerzas para superar las dificultades por amor a Dios y con alegría.

Precisamente porque tienes mucho trabajo, debes pararte unos minutos y hablar conmigo para pedirme ayuda, para que te enseñe a hacer todo por amor a Dios y a los tuyos, con serenidad y alegría, sin buscar el premio en la tierra. Insisto: **¡Ojalá dedicases todos los días un rato a conversar conmigo, que soy**

tu Madre! Yo te ayudaré a ser feliz.

No te desanimes ante tus errores. Pide perdón con sencillez, sabiendo que el Señor se alegra mucho cuando alguien se arrepiente. Y sigue adelante con alegría. ¿Recuerdas la parábola del hijo pródigo? También tú recibes un beso de tu Padre Dios cuando le pides que te perdone.

Piensa que lo que más valor tiene a los ojos de Dios, lo que más le agrada, lo que más le alegra, es la **humildad**. Serás feliz si eres humilde. Cuando sientas que la soberbia te llena de *razones* para enfadarte, acude a mí y yo te haré ver que Dios mira con cariño a los humildes y rechaza a los soberbios, y te dará fuerzas para pasar por encima de tu yo.

Haz el firme propósito de no perder la paz por nada. Ten en cuenta que tú y

